

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.;
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA CRISIS ECONOMICA

El mitin de anoche

La actuación de las mujeres

Tiene una honda significación el mitin que anoche se celebró en la Casa del Pueblo, organizado por la Agrupación femenina socialista. No nos referimos a su importancia, desde el punto de vista general; esto es, a la importancia de su tema, el primero y más grave que pesa hoy sobre la nación, el de la crisis económica. Esa importancia ya se la supieron dar el público numeroso que acudió y los discursos de los oradores, de los que damos el extracto. Nos referimos al hecho necesario, alentador, de que intervengan las mujeres activas y resueltamente en estas campañas de agitación popular.

El papel de las mujeres en estos momentos de lucha intensa, de lucha a la que no concurrir supone una deserción del deber, es principalísimo. Precisamente porque se trata de intereses que caen de lleno en su esfera propia, en la esfera del hogar doméstico, de la plaza, del fogón, de esas cien cosas caseras, de las que el hombre apenas si se preocupa, y que son, no obstante, uno de los principales fundamentos de la existencia.

Bucean los hombres en las causas del conflicto, en sus orígenes económicos, en sus ramificaciones políticas, en sus causas generales, y dicen bellas cosas y hacen descubrimientos sorprendentes. En tanto las mujeres luchan a brazo partido con el tendero, con el panadero, con el verdulero, con el carnicero, que no son autoridades elevadas ni políticos de alto copete, pero que les presentan el pavoroso problema de la incompatibilidad del dinero que llevan con el precio de los artículos que necesitan adquirir.

Disociadas estas dos luchas, que no son sino una sola—la que hacen los hombres, la que sufren las mujeres—, y ocupándose aquéllos del estudio del problema en su fondo y padeciendo éstas las consecuencias del problema en su realidad, van disociados también los pensamientos, y queda relajada la unidad precisa para la mayor eficacia de la acción.

Y esto no debe ser. Parece, a los que miren las cosas superficialmente, que estamos tratando un tema trivial. No hay tal trivialidad. Tema capital y muy capital es. Ved, si no, sus múltiples efectos domésticos—y los efectos domésticos, mientras no hagamos del mundo el domicilio de la Humanidad, y de todos los hombres una sola familia, afectarán al eje de nuestra vida—, que alteran la vida armónica del hogar, siembran disonancias profundas en las familias, y, a causa de la ignorancia en que a la mujer se deja sistemáticamente, a causa de que sólo se la permite sufrir las consecuencias dolorosas de los acontecimientos y se alejan de su conocimiento los antecedentes que esas consecuencias producen, se la pone muchas veces enfrente de su marido, cuando éste, digna y rectamente, cumple deberes sociales de los que no se puede prescindir, y en la lucha diaria por la vida se coloca en las filas de los íntegros, de los videntes.

Las mujeres socialistas, organizando el mitin de anoche en la Casa del Pueblo, y las que acudieron a oír lo que los oradores decían, a enterarse de por qué las subsistencias están caras y el trabajo escasea y la vida es cada día más difícil, han dado una soberbia lección, que, si fuera aprovechada en la extensión debida, contribuiría en gran manera a la solución de estas situaciones angustiosas y afrontadas al mismo tiempo.

En la Casa del Pueblo

A pesar de lo desapacible de la noche, el salón de actos de la Casa del Pueblo estaba lleno de público, especialmente de mujeres.

En el público había gran entusiasmo e interés, por el tema palpitante del acto.

Juana Taboada.

La compañera Taboada, que preside, dió cuenta de la significación del mitin. Excitó a las mujeres a que se preocuparan de la cuestión capital de las subsistencias, preocupación que es un deber para ellas.

Pintó con vivos colores la situación económica que ha producido la guerra, y los sufrimientos que esa situación lleva a los hogares de los obreros.

Recomendó que se luchara también en las elecciones que están próximas, para llevar a las Cortes representantes dignos de los trabajadores.

Ana Posadas.

Comenzó afirmando que está absolutamente justificada la campaña que se viene realizando para procurar resolver la situación que ha creado la crisis de trabajo y la carestía de la vida.

Cree que otra preparación del pueblo para imponer con la acción de todos los remedios que de momento pueden ponerse en el presente régimen capitalista es lo que hace falta.

Hizo referencia a la conducta que el Poder público sigue con las clases proletarias cuando éstas se agitan para mejorar una situación que se hace insostenible si no se remedia.

Cree que otra sería la situación del proletariado en España si la riqueza que se derrocha en continuar la empresa guerrera de Marruecos se destinase a procurar trabajo útil en la propia nación.

Aconsejó que se concretasen las aspiraciones en fórmulas de posible realización para dirigir todas las actividades a conseguirlas. De este modo resultará que no será improductiva la propaganda que se realice.

José Maeso.

Expuso la significación del acto, que consiste en reclamar del Poder público remedios eficaces para la falta de trabajo y la carestía de la vida, puesto que hasta los momentos presentes no ha tomado aquél resoluciones para poner soluciones eficaces.

La Agrupación femenina socialista, con este acto, lo que se propone es secundar la campaña que el proletariado en general viene realizando para que se remedie la situación de los trabajadores.

Aludiendo al juicio de los gobernantes, según los cuales toda obra de agitación es acto revolucionario o preparación de él, dió que la acción revolucionaria no está en los actos de los obreros organizados, sino en la inacción y pasividad de los Gobiernos y en sus tolerancias para con los malos negociantes.

Hizo referencia a las mayores ganancias que han obtenido en el país algunas industrias, como consecuencia de la guerra y por la guerra misma.

Censuró la conducta del Gobierno porque de estas mayores ganancias no ha procurado obtener su parte para remediar la situación de los que carecen de ocupación.

Aludió, con aplauso unánime del auditorio, a los sucesos de La Unión y afirmó que son consecuencia de la tolerancia del Poder público con los que se enriquecen y no quieren hacer modestas concesiones.

Recomendó la lectura de EL SOCIALISTA, para que los trabajadores tuvieran noción exacta de lo sucedido y de lo que significan los sucesos desde el punto de vista de las aspiraciones proletarias.

Daniel Anguiano.

Los intereses de las mujeres socialistas son idénticos a los de los trabajadores organizados, y cumplen con su deber al acudir a estos movimientos de opinión, y dan una lección soberbia a los trabajadores que se convierten en instrumentos de la burguesía.

Para las aspiraciones del proletariado es de gran importancia el hecho de que las mujeres tengan conciencia de su situación y trabajen por mejorarla.

Es frecuente censurar la intromisión de las mujeres en las luchas políticas, y es-

tas censuras son un error. Si se dieran cuenta los que censuran de la trascendencia de esto, lo que harían en conciencia sería estimular a las mujeres para que colaboraran en la labor de los hombres en la lucha social.

Pintó las luchas del hogar en las huelgas, cuando van en desacuerdo los pensamientos del marido y la mujer, y el ardimiento que da al huelguista el encontrar a la mujer compenetrada con su pensamiento.

Terminó estimulando a las mujeres a que intervengan con toda pasión en las luchas con los hombres, y a los hombres a que acepten y aplaudan su auxilio en todos los terrenos.

García Cortés.

Empezó presentando la ineptitud tradicional y verdadera de todos los gobernantes españoles y su servidumbre a intereses que no son los del pueblo.

Este Gobierno, cuando ha visto alterada la tranquilidad pública, se ha apresurado a tomar medidas que él estima revolucionarias, y que, en efecto, son importantes.

Pero, ¿es que el problema es de ahora? No; se ha empezado a sentir desde el principio de la guerra.

¿Por qué no se han tomado medidas antes? Por la mansedumbre del pueblo, que ha tolerado la indiferencia de los gobernantes, quienes han llegado hasta a prestar calor a negociantes que hacían fuente de propia prosperidad de lo que constituía la miseria del país.

Es preciso aquí, por eso, un estado constante de agitación que despierte las energías del país.

Los decretos últimos tienen el defecto capital de haber llegado muy tarde.

Hizo una crítica de los decretos, en su aspecto económico, deduciendo que es necesario estar alerta para que, a su sombra, no se hagan negocios copiosos, como sucedió durante el Gobierno del señor Dato.

Recordó lo ocurrido en otra etapa de los liberales, siendo ministro de Hacienda el Sr. Urzáiz, en que se dedicaron trece millones a obras públicas. El Sr. Urzáiz dimitió porque creyó que aquel dinero se iba a tirar. En efecto, aquel dinero sirvió para que los caciques lo distribuyeran en las elecciones.

Presentó los beneficios y los inconvenientes de las medidas extremas económicas, que significan una deuda para el porvenir, deuda que, si no se previenen hoy todas las cosas, será pagada por el pueblo.

Sería justo que el Estado español impulsara una fuerte contribución a los que se están enriqueciendo a causa de la sangrienta guerra europea.

Se refirió a las ganancias obtenidas por varias Empresas: la Casa Sota, el Banco de España, etc., que se han distribuido enormes dividendos mientras el pueblo moría de hambre.

Este mismo problema lo han planteado ya los obreros de los mismos países que están en guerra.

Insistiendo en la censura a la labor del Gobierno, al que no cree sincero, presentó como ejemplo la detención de las obras de la Gran Vía, para las que no necesita el Gobierno desembolsar dinero, sino una Empresa.

Si no se exige a los contratistas que empiecen en seguida los trabajos, puede acusarse al Gobierno de amparar a los detentadores precisamente en unos momentos en que hacer esto es un crimen social.

Si esto no se hiciera en seguida, habría motivo para una huelga general.

Se ocupó de la ausencia de peonaje a Madrid, por la situación especial de esta población y de la crisis de los oficios, que remediaría en gran parte la realización de las obras de la Gran Vía.

Si se preocuparan de las subsistencias, no se robaría en el pan hoy tanto o más que antes, con la complicidad de las autoridades.

Este robo se hace en el carbón, en la carne y en todos los artículos.

El mercado de Madrid sirve para que los acaparadores echen la llave al vientre de Madrid.

¿Por qué no se emplea el látigo contra esos negociantes del hambre del pueblo?

Porque no hay verdadera voluntad de resolver estas cuestiones, que tendrán que ser resueltas por nuestra fuerza y nuestra voluntad.

Se ocupó de lo ocurrido en Cartagena en párrafos enérgicos, y dió que si el Gobierno no castiga a los culpables daría una prueba de cobardía.

Si se quiere de nosotros calma y serenidad, que se nos dé pan y trabajo.

Julian Besteiro.

La persistencia en la campaña para reclamar soluciones es conveniente, porque crea un gran estado de conciencia en la

clase trabajadora, y esto es de mucha utilidad. Se ve que el Gobierno no pone los remedios necesarios, y el proletariado observa que ya no sólo se producen víctimas, que caen silenciosamente en los hogares, sino que también caen víctimas de los instrumentos materiales de defensa de la clase privilegiada.

Aludió a lo que ha sido objeto de reclamaciones por parte del proletariado de Barcelona, Valencia y otras poblaciones españolas. Fijó su atención en lo que reclamaron los compañeros de la cuenca minera de Cartagena y en la intransigencia patronal, que fué respuesta a las aspiraciones de los trabajadores.

Refirió lo sucedido en La Unión, y recogiendo manifestaciones de García Cortés y coincidiendo con ellas y ampliándolas, dió que seguramente fué el temor lo que hizo en La Unión que se dispararan los fusiles.

Entrando en el problema objeto del mitin, recordó que en todos los celebrados se han señalado soluciones concretas y remedios inmediatos para la crisis de trabajo. Remedios—dijo—que no son soluciones definitivas, porque es de sobra conocido que estas soluciones están sólo en la transformación del régimen capitalista. Por el momento, y como soluciones, no quiere incurrir en la candidez de pedir al Gobierno que emita un empréstito de algún millar de millones para obras, porque se sabe de sobra que esos empréstitos conducen a la realización de grandes negocios sin grandes beneficios para el país. Si esto del empréstito entiende el Gobierno que es solución, adóptelo por su exclusiva iniciativa y responsabilidad.

Juzgando la conducta de los hombres políticos, pasó a hacer críticas de los hombres que gobiernan. Aludió a la salida del Gobierno del Sr. Urzáiz, impuesta por el conde de Romanones para evitar obstáculos a la aplicación de la ley de Subsistencias, la que continúa aún sin aplicarse de modo tan radical como se necesita para conseguir el abaratamiento.

Con serenidad, que contagió al auditorio, advirtió que si a las reclamaciones justas y necesarias de los trabajadores se responde con el mauser, los trabajadores pensarán que si es triste y doloroso morir en las calles por las balas de los fusiles, no es menos triste y doloroso morir resignadamente en los hogares y ver morir enfermas y hambrientas a las familias.

La clase obrera pide soluciones; por lo que a Madrid se refieren, ya han sido señaladas. La clase capitalista, cuando conoce su interés propio, se cuida de evitar que la otra clase, la trabajadora, no se degeneren, por qué degeneración es, en realidad, un daño grave para la producción de la riqueza, que es obra de la clase trabajadora. Se ha señalado como solución la continuación de las obras de la Gran Vía, que no ha sido resuelta aún por razones que no son tales cuando existe el apremio de los que no comen porque no trabajan.

La rehabilitación de títulos que se necesita para poder continuar las obras es cosa fácil de hacer y no se hace. Preguntó por qué no se hace y afirmó que, sin propósito de ofensa, se puede atribuir la no resolución rápida a que la Empresa de la Gran Vía, con la dilación, tenga tiempo para hacer negocios con la compra de solares, y se consiga que por incumplimiento de contrato se pueda rescindir cuando la Empresa haya hecho su negocio.

Para poder hacer las obras del extrarradio, no es necesaria la promulgación de ley alguna: basta con un real decreto que dé carácter legal al plan de urbanización del extrarradio, y señalar el plan y procedimiento para hacer las expropiaciones, conforme al valor de los terrenos consignados en el Catastro. No se hace esto por razones de conveniencia a la media docena de caballeros que poseen terrenos en el extrarradio y a los que les sería útil una ley que les permitiera hacer buenos negocios con los terrenos.

La oficina del Registro fiscal del Ayuntamiento consigna en un trabajo que el valor de las fincas y terrenos del Ensanche ha aumentado en cantidad que confirma con cifras la declaración de que los propietarios han obtenido una ganancia de más de mil millones. El número de los propietarios es sólo de 17. Leyó algunos de los nombres, que no publicamos porque tiempo queda para hacerlo y comentarlo.

Terminó advirtiendo la conveniencia de que se ponga remedio, aunque haya que sacrificar la codicia de algunos señores para evitar conflictos.

Por último, la estimada corresponsaria

Juana Taboada

hizo referencia a las diversas manifestaciones de los oradores y aconsejó a los

trabajadores las tuvieran siempre presentes, para dirigir la acción y actividad de todos para conseguirlo.

En provincias

Continúa el paro en la capital catalana.

BARCELONA, 11.—Continúa el paro lo mismo que en días anteriores, aunque se nota que ha disminuido algo en intensidad y extensión.

Durante la mañana no ha ocurrido ningún incidente digno de mención, relacionado con la huelga.

Se han visto por las calles pocos grupos de huelguistas.

El aspecto de las barriadas no ha variado, habiéndose trabajado en algunas fábricas de estampados y tejidos, de Gracia, Sans y San Andrés, y en todas las demás de otros oficios, excepto alguno de zapatería y talleres metalúrgicos.

En las fábricas del centro de la ciudad, calles de la Rierata, Lealtad, Carretas y Amalia, han trabajado casi todas las fábricas con el 70 por 100 de los obreros que en ellas tienen ocupación normalmente.

A la hora de costumbre comenzaron en el puerto las faenas de carga y descarga, excepto de los cereales.

Los descargadores de estos barcos se presentaron al trabajo a la hora de costumbre, reanudando el interrumpido ayer y continuando sin ninguna clase de incidentes en uno de los dos vapores en que ayer se suspendió.

Anoche se reunieron los obreros de la Sociedad del ramo del agua, con objeto de tratar de la huelga actual y saber de qué manera se había declarado.

El presidente y algún otro dijeron que no habían tenido noticia de quien había declarado la huelga.

Después de prolija discusión se acordó celebrar esta tarde un mitin en el cual se votará si se prosigue o no la huelga.

Con objeto de que la votación sea verdad no se permitirá que emitan el voto más que los socios.

Los fabricantes que tienen sus establecimientos en la barriada de Gracia se han reunido para tratar de la presente huelga.

Después de larga deliberación acordaron abrir el lunes por la mañana a la hora ordinaria y poner en movimiento los motores.

En caso de que no acudieran los obreros, hacer lo mismo por la tarde, y si tampoco acudieran, cerrar las fábricas hasta nueva reunión.

Convocado por la Federación del ramo de construcción, se celebrará mañana en la Casa del Pueblo un mitin, en el cual se demostrará cómo la clase patronal puede conceder, sin perjuicio de sus intereses, el aumento de 50 por 100 en los jornales.

Añade la convocatoria que al mitin han sido invitados, y se aceptará la controversia, el Fomento del Trabajo Nacional y la Cámara de la Propiedad.

El Comité del ramo de construcción ha publicado y dirigido a las Sociedades obreras un manifiesto, en el cual fundamentan la actual huelga en los atropellos de la autoridad y de la burguesía y en lo caro de la vida.

Dice que esta corriente justa del proletariado no debe quedar reducida a una platónica protesta; y añade que el momento es propicio y se ha de aprovechar sin demasos, y que la vuelta al trabajo sin compensaciones, nunca.

Por repartir hojas clandestinas excitando a la huelga han sido detenidos dos sujetos.

También ha sido detenido un sindicalista conocido por el *Noy de Sucre*.

Por la mañana, el Juzgado especial ha decretado y puesto en libertad a varios de los detenidos, entre ellos diecisiete mujeres y el Comité de la huelga de Mataró. J. C.

El pan y los panaderos.

SALAMANCA, 11.—Los fabricantes se han reunido para estudiar el conflicto que les plantean los elevados precios de las harinas.

Acordaron por unanimidad regular el precio del pan, y si las autoridades quieren que se venda a 40 céntimos el kilogramo, que el Municipio abone la diferencia a los panaderos.

El gobernador y el alcalde han celebrado reuniones con ellos para evitar que vayan el viernes al paro, como han anunciado.

Los panaderos han ofrecido los hornos y el material a las autoridades, pues, según dicen, no desean crear dificultad alguna.

Todavía no han presentado los panaderos al gobernador la comunicación del acuerdo de cesar en el trabajo.

BILBAO, 11.—En virtud de las gestiones del gobernador con los panaderos, se ha conseguido evitar una nueva subida en el precio del pan, hasta conocer el resultado de las gestiones de la Comisión, presidida por el alcalde, que fué a Madrid a pedir al Gobierno y a la Junta de Transportes la cesión de toneladas para traer a Bilbao trigo y carbón.

El gobernador ha dicho que la existencia de trigo está asegurada en Bilbao hasta mayo. Los fabricantes traerán 6.500 toneladas de la Argentina.

SEVILLA, 12.—Ayer se verificó en Lebrija una manifestación numerosísima para protestar contra el encarecimiento del pan.

Los obreros solicitaban permiso para celebrar hoy un mitin con el mismo objeto. El alcalde consultó con el gobernador y éste autorizó el acto.

Consultados los fabricantes de harinas y panaderos si podían bajar el precio del pan, han contestado negativamente, y en vista de ello se ha acordado que se expendan el kilo de pan a los obreros a 60 céntimos, y que el Ayuntamiento abone la diferencia hasta 62.

También conferenció el gobernador con el jefe de Obras públicas sobre si se podrían emprender trabajos de reparaciones de la carretera de Lebrija a Sanlúcar de Barrameda. El director de Obras públicas contestó favorablemente, y en vista de ello se ha telegrafado al ministro pidiéndole el urgente envío de fondos.

CARTAGENA, 12.—Ha quedado resuelta la cuestión pendiente entre los obreros panaderos y los patronos. Estos han acordado subir dos reales en los jornales en cada cien kilos de elaboración. Dentro de dos meses registrarán nuevos precios.

Los transportes marítimos y el Ayuntamiento de Bilbao. El director de Comercio visitó anoche al presidente del Consejo.

Su visita a éste no tuvo otro objeto que enterarle minuciosamente de los acuerdos adoptados en la reunión que por la tarde tuviera la Junta que entiende en la cuestión de los fletes.

Entre esos acuerdos figura el de no admitir la proposición del Ayuntamiento de Bilbao, referente a la exclusiva para concertar con los navieros la importación de trigo y carbón para dicha población, por no ajustarse aquélla a los preceptos del real decreto.

La Junta tomó el acuerdo por unanimidad, haciendo constar que celebraría fuesen los Ayuntamientos los que pidiesen el tonelaje, pero no con el carácter de exclusiva, como solicita Bilbao.

Este acuerdo ha disgustado profundamente a los representantes del Municipio de Bilbao, los que anoche mismo telegrafaron a sus respectivas minorías, encareciéndoles que en la reunión del lunes por la noche acuerden la dimisión en pleno.

El conflicto de La Unión. Recibimiento afectuoso. El recuerdo de las víctimas.

LA UNIÓN, 12.—A recibir a los compañeros de la Comisión de huelga que regresan de Madrid, a donde fueron para informar al Comité nacional de la Unión General de Trabajadores y reclamar al Gobierno, y a recibir también al compañero Vicente Barrio, que los acompaña, han salido más de seis mil trabajadores.

La tranquilidad es completa. El sentimiento y la indignación que los sucesos trágicos han producido en los trabajadores está en el fondo de sus espíritus y se manifiesta en la gravedad de su actitud silenciosa y tranquila, esperando que se haga la justicia que reclaman los hechos que tan intensamente han herido sus sentimientos.

Resuelta la huelga con las mejoras conseguidas, se ha acordado reanudar el trabajo el lunes próximo. Un número considerable de trabajadores visitaron en el cementerio las tumbas de las víctimas de la causa de todos.

Sobre las tumbas se depositaron flores. Este recuerdo a los que murieron es, al mismo tiempo, la expresión, de que no se olvida cómo los mataron. Por esto emocionaba y conmovía el espectáculo.—C.

COBAS DEL DIA

Un diario militar vuelve a ocuparse de los sucesos de La Unión. Y aludiendo a los prestigios de la guardia civil, y desde el punto de vista de su pensamiento, a nosotros dice: «Es el colmo! Dudar del austerismo de la religión del honor! Pero, ¿qué entienden ellos de esto? Y la verdad es que nosotros no hemos hablado ni de la austeridad ni de la religión del honor ni de otras zarandajas que se le asemejen. Lo que sí decimos hoy es que si en nombre del «austerismo de la religión del honor» se ha matado a nueve trabajadores y herido a más de cincuenta en La Unión, nosotros ni sabemos ni queremos entender de esos «austerismos».

Porque desde el punto de vista de los moros siempre es preferible servir solo, como español, para matador de toros. Por prudencia patriótica llamamos nuestro punto de vista.

Antonio Muñoz ha atribuido al socialista alemán Südekun el siguiente juicio sobre una manifestación de mujeres alemanas en favor de la paz: «La petición de las mujeres es una manifestación sexual.»

Y un escritor español cree verdadero el juicio, porque los socialistas miramos las cosas desde puntos de vista un poco materiales y groseros. Perdónese el ilustre escritor; lo grosero es lo que él deduce.

Aun en el reconocimiento de la existencia del deseo sexual, hay respeto y estimación por nuestra parte. Porque somos de los que se sienten orgullosos de haber venido al mundo de los vivos porque nuestras madres rindieron tributo a aquel deseo.

Y estamos muy alejados de los que se sienten satisfechos de empujar la vida del cuerpo y el espíritu, considerando como pecado mortal deseos tan naturales como el de amar los hombres a las mujeres y viceversa.

De Calatayud comunican esta noticia sacrilega... que Dios no ha castigado y ha consentido, dando una prueba más de su bondad infinita: «Un sujeto que llegó fingiéndose obispo de Namur celebró misa en el Sepulcro y confesó y comulgó a las monjas Benitas.

Mientras permaneció en Calatayud es hospedó en el convento de los padres maristas. El fingido obispo ha sido detenido en Zaragoza. Y no se sabe que aun haya declarado lo que en secreto de confesión le contaron las monjas.

A nosotros, fuera lo que fuese, no habría de escandalizarnos. Lo que nos escandaliza es que, socialmente hablando, se tolere la existencia de profesiones que van contra la naturaleza de las gentes.

Para «El Imparcial»

El diario de la mañana a que nos referimos con el título de estas líneas dice hoy, aludiendo a sus informaciones de La Unión: «Pero EL SOCIALISTA y EL Radical quieren, por lo visto, no la verdad, sino una verdad a medida de sus aficciones o de sus conveniencias. Y como el Sr. Rivera, nuestro querido compañero, no ha ido a buscar sus impresiones en la cartilla del perfecto revolucionario le censuran y le acusan de tendencioso.»

Por lo que a nosotros toca, y ne aventuramos afirmaciones si decimos que también por lo que a EL Radical corresponde, lo que queremos es que las informaciones sirvan a la verdad, porque sirviendo a la verdad, y sólo de este modo, dejamos atendidas las conveniencias de nuestras aspiraciones ideales.

Y aseguramos que en cuanto fué objeto de rectificación por nuestra parte a lo informado por EL Imparcial, la verdad no cae del lado de este colega. El tiempo se encargará de demostrarlo.

Los obreros que deseen ver a su clase libre de toda explotación y tiranía deben ingresar en el partido socialista.

Averigüese lo cierto

De nuestro colega muy estimado EL Obrero, de El Ferrol: «Con gran insistencia corrió el rumor por la población, de que en el acorazado Alfonso XIII había sido maltratado un marinero, de manera brutal, falleciendo a consecuencia de los golpes.

El caso lo cuentan de la forma siguiente: Estando metiendo pan a bordo la marinería, se le fué al agua un saco conteniendo dicho artículo a uno de aquéllos, por cuya causa el contramaestre que corría a cargo de los marineros le emprendió a trompazos con el que se le había caído el saco de pan, de tal manera, que dicen que llevado al Hospital falleció en dicho establecimiento; hay otra versión contraria, la cual es—según afirman algunas personas—el haber quedado sordo de las bofetadas recibidas. Esto último es opinión de los menos, pues a la mayoría se le oye decir que lo ha matado el mencionado contramaestre.

Nosotros no hemos de dar enter crédito a lo que se rumorea; pero sí pedimos a las autoridades de Marina vean de esclarecer el asunto, por si efectivamente es una realidad. La prensa calla esto, y como es necesario averiguar lo que haya de cierto en esta importante cuestión, dejámosla en manos de quien corresponda—si es que se entera por nuestro conducto, al no estar enterada ya—, para que, si efectivamente es verdad, castigue al culpable de semejante crimen.

La gente no viene al servicio para ser maltratada; viene para que se la enseñe a hacer los menesteres que sus servicios requieran, por medio de buenas palabras, y nunca por el del trancazo. Pedimos lo mismo que nuestros correligionarios de El Ferrol. Y porque a todos es conveniente, debe averiguarse la verdad, y obrar en justicia.

PARA TERMINAR Plumas finales

Compañero Pablo Iglesias. Mi querido amigo: El sujeto asalariado de A B C, a quien he tenido el gusto de poner en cueros en un par de cartas, con regocijante indignación suya al ver cómo el público se reía de sus partes pudendas, persiste en A B C, de hoy, en su laborioso parto de los montes, según la frase feliz de El País, de ayer. En rigor, esta carta más, después de las anteriores, es superflua en cuanto a lo sustancial del asunto; pero no quiero desaprovechar la ocasión que me deparan las divindades de la risa de emplumar, esto es, de adornar con algunas plumas, como antiguamente se hacía con las alcahuetas, las desnudes de este Catón de ópera bafa, servidor primero de un caudillo de Cartagena, muy interesado en ciertas minas de Marruecos, y servidor después de ese portentoso moral que es el Sr. La Cierva. Y ya que estoy hablando de su carácter ético político, le contaré a usted un divertido y picaresco secreto.

Este sujeto llevaba varios meses en Londres después de comenzada la guerra é hizo un viaje a Bélgica como huésped de los invasores. Quería ver alguita batalla; pero parece ser, según luego contaba con tristado a sus amigos, que el general alemán al cual fué conducido tuvo la des-cortesía de decirle de malos modos, al oír tal pretensión, que él no podía improvisar batallas en obsequio de un oscuro pe-fiodista neutral nide nadie. Otro dato, que también omitió en sus artículos, rebo-santes de laudatoria gratitud para los alemanes, pero que iba contando con gran indignación a sus amigos, fué que las autoridades alemanas, sin parar mientes en su conversión a la causa germánica y en el entusiasmo público que ponía en defenderla, le registraron y desandaron al salir de Bélgica, y hasta parece ser que le exploraron ciertas regiones capilares, no fuera que en ellas llevase oculto algún apunte, en el caso, siempre posible, de que se tratara de un espía inglés.

Vuelto a Londres, y observando que sus artículos habían tenido algún éxito entre cierto público de más pasión que inteligencia, decidió regresar a Madrid a aprovecharse de sus supuestos triunfos. En Londres contaba a amigos suyos, que también lo eran míos, sus planes: vendría a Madrid a abrir bufete de abogado y a hacer carrera política. Contaba hasta con un banquete de sus admiradores. Pero como no se hace carrera política en un día, y como, por lo visto, no vinieron a abrazarle los clientes jurídicos, dos razones por las cuales tuvo que resignarse a no abandonar de momento el periódico donde estaba, tuvo necesidad de justificar ante el Sr. Luca de Tena su regreso de Londres.

Entonces inventó lo de la persecución de la policía inglesa. No podía seguir viviendo en Londres; le acosaban los esbirros de la Scotland Yard. Para evitarse las torturas morales de ese constante accho se vino a Madrid, donde escribió unos artículos contando ese terrible calvario, artículos que sorprendieron, no sólo a los que—por haber vivido en Inglaterra y saber el inmenso respeto que allí se tiene a todo hombre, sean cuales sean sus ideas—, sabían que eran patrañas ridículas, sino a sus propios amigos de Londres, a quienes contaba todas sus culpas y esperanzas de arriivista y ocultó esta penosa persecución. Recordando que uno de los datos alegados para demostrar que se le perseguía fué que, ya volviendo de Bélgica, el coche del tren que le llevaba del puerto de desembarco a Londres fué cerrado por fuera con llave. El dato, ten efecto, no podría ser más terrible si no ocurriese, claro que por casualidad, que todos los trenes rápidos, no sólo en Inglaterra, sino en la mayoría de los países, acostumbra, para seguridad del viajero, a cerrar con llave sus puertas de estación a estación. Lástima que entonces no nos contara si también le habían cerrado con llave las ventanas.

Pero la cómica historietista tiene una segunda parte no conocida de público y que yo, para vergüenza mía, quiero hacer pública. Y es que nuestro héroe ha ido diciendo privadamente, como complemento de sus revelaciones públicas, que quien le denunció a la policía inglesa fué yo. Usted no sabe, mi querido amigo, a qué clase de sujeto está dando hospitalidad en estas columnas, y usted, mi viejo amigo Nakens, castigado amparador de un criminal perseguido, me fulminará cuando se entere de esta mi villanía. Imagíneme ustedes yendo a la Scotland Yard con una colección de A B C y diciendo roncamente, con el dedo sobre los artículos de su corresponsal en Londres: «Este hombre está mirando los fundamentos del Imperio británico con su destructora pluma. ¡Hay que echarle!» Lo sorprendente, lo que revela la incuria de la policía inglesa y en general del Gobierno inglés, verdaderamente dejado de la mano de Dios, es que después de esa mi apocalíptica denuncia y, sobre todo, después de su viaje a la Bélgica invadida teniendo además una inconfundible apariencia física de joven turco no se apresuraran a echarle manu militari de las Islas Británicas en vez de rondarle platinicamente la casa como a una novia, según nos contó en sus artículos. ¿No hay por ahí un oficial del ejército—no lo sabrá el ministro de la Guerra—y un jurisconsulto en empollación que le escriban dos epístolas demostrando, porque les consta, que, en efecto, fué yo el denunciador?

Sigamos. Una vez en Madrid, pensó probablemente el Sr. Luca de Tena, con toda lógica, que si un redactor no podía continuar en Inglaterra, como él decía, nadie ni nada le impediría darse una vuelta por Alemania y Austria, y allá mandó a su servidor, sin sospechar que eso desbarataba por el momento sus planes abogaciles y políticos. Y de nuevo le tenemos aquí, en Madrid, a honesta distancia, ahora que se prepara el encasillado. Realmente sería sensato para los destinos de España que el pueblo, bien necesitado de un Pericles, no le otorgase, con la ayuda del Sr. La Cierva u otro prohombre de su laya, la investidura de padre de la patria, en vez de obligarle a volver a alguno de los frentes de batalla (es un decir) o a seguir escribiendo esas deliciosas entrevistas en que él hace declaraciones a los ministros, no los ministros a él.

Y ahora quiero decir dos palabras sobre el nuevo refuerzo que pretende imprimir a los testimonios escritos de sus dos amigos los Sres. Trucharte y Camacho. Asegura que ambos están dispuestos a sostener ante un Tribunal (supongo que no será de honor) lo que han sostenido por escrito. No lo dudo. Pero hasta la fecha no se sabía que ninguna persona aspirara a rivalizar con el Papa en sus privilegios de infalibilidad. Mientras no se descubra un método científico, absolutamente exacto, para conocer qué personas son infalibles, no puede depender el nombre y la honra de nadie de lo que quieran afirmar de palabra, por escrito y aun con juramento dos amigos de un enemigo. Si esta tesis fuese válida, la sociedad humana sería un caos selvático. No creo yo en este caso que los Sres. Trucharte y Camacho sean unos falsarios, aunque ningún hombre se excluye de esa posibilidad por el simple hecho de pertenecer a tal o cual profesión, y aunque le decore con el título de «calificado» un sujeto en cuyo favor preste declaración. Me inclino a creer, es de nobleza confesario, que ambos señores han obrado de buena fe; pero el Sr. Camacho me parece hombre de escasa responsabilidad mental, y del Sr. Trucharte pienso que se ha dejado arrastrar por su angiofobia y por su amistad hacia el renovador de las entrevistas. La ligereza del Sr. Trucharte afirmando cosas que puede creer y hasta jurar que las cree, pero que no puede probar, es sobre todo lamentable, pues el Ejército nada gana con que sus oficiales se inmiscuyan en estos asuntos civiles, dejándose llevar de la irreflexión. Estoy seguro que muchos compañeros de armas del señor Trucharte, y acaso el mismo ministro de la Guerra, celosos del prestigio del Ejército, que fatalmente ha de participar del ridículo en que pueda incurrir cualquiera de sus miembros, verán con dudoso agrado la intervención del distinguido comandante en este asunto. Yo espero y deseo que este mal paso no le ocasione ningún castigo, pero si la disciplina militar fuese tan severa que le obligase a sufrir unos días de arresto, yo le recomendaría, para su soledad, algunas lecturas socráticas que le enseñen a distinguir entre opinión y conocimiento, entre supuesto y certidumbre, entre sueño y realidad.

No contento con haber puesto en ridículo a dos amigos, al periódico en que escribe y a sí mismo, mi torpe detractor invoca además el testimonio de dos ausentes, los Sres. Sancha y Pla, residentes en Londres. Yo espero tranquilamente sus juicios y los de cualquiera otra persona. Entretanto, mientras llegan esos juicios, si llegan, insisto en lo que dije en carta anterior:

1.º Que es falso de toda falsedad que ningún Gobierno me haya pagado traducción alguna, aunque ello me parece perfectamente lícito, y yo no tendría reparo en confesarlo si fuese cierto. 2.º Que soy traductor circunstancial desde hace años, y de varios idiomas, habiendo preferido, cuando lo he necesitado, recurrir a este honroso trabajo, como complemento económico de lo que mis artículos me producen, en vez de valerme de medios inconfesables para ganarme la vida. Dabo hacer una aclaración. En mi carta anterior declaraba que había trabajado para Nelson y Watt and Son. Sólo como dato, no por otra cosa, quiero añadir que para Nelson no he traducido durante la guerra, sino meses antes, mientras se estuvo preparando en Londres una edición española de su Enciclopedia Manual, hoy interrumpida. Para Watt and Son—he aquí su dirección, para los que quieran enterarse directamente: Hastings House, Norfolk Street, Strand, Londres—traduje cuatro o cinco obras de otros tantos autores ingleses durante los últimos tres o cuatro meses de mi residencia en Inglaterra, y ello no por haberlo yo buscado, sino porque me basearon por mi condición de escritor profesional, después de haber tenido que desearchar varios ensayos de escritores improvisados. 3.º Que aquí no hay más sospecha fundada de mercenarismo y condottierismo que la que suministran los que al principio de la guerra escribieron como angélicos y luego han seguido escribiendo como germanófilos, que es el caso del que fué corresponsal en Londres antes de haberlo sido el delicioso e íntegro Julio Camba. Estos son los únicos hechos.

Naturalmente, mi difamador no podía dejar de darle un toquecito al patriotismo, y al efecto reproduce un fragmento de mi entrevista, ya conocida, con el escritor Wells. Está íntegra en mi libro Polémica de la guerra, y es el trabajo, de todos los que he escrito durante este tiempo, que más me enorgullece. En él definiendo una idea federativa que los alia-

dos comienzan, por su parte, a realizar, como lo prueban los ensayos de unión militar, económica y política que en estos momentos tienen entre manos. Es la misma idea, en el fondo, que la que el profesor Liszt, en su famoso opúsculo Ein Mitteleuropäischer Staatenverband (Una Confederación centro-europea), propone a los países escandinavos. Discuti esta idea en Nuevo Mundo con D. Ramiro de Maeztu, a quien, pese a nuestras pasadas diferencias, sigo teniendo por hombre de intachable moral y de ideas desinteresadas y con frecuencia sugestivas, aunque en muchos casos disienta de ellas. La discutire en cualquier momento con quien quiera que me invite a ello, siempre que se trate de persona capaz de aproximarse a estas cuestiones con ideológico desinterés y con algún conocimiento previo. Pero no puedo hacerlo con un asalariado difamador, no sólo porque le creo incapaz de tener una idea propia, sino porque aunque la tuviera se desprendería de ella por menos de un plato de lentejas.

Para terminar, diré que doy este incidente por terminado, por lo que respecta a la frustrada imputación del reactor de A B C, y pido a usted y a los lectores de este periódico excusas por haber distraído su atención y ocupado tanto espacio de estas columnas en estos críticos momentos con futezas personales a que nunca hubiera respondido si con ello no se hubiera intentado deslucir otra polémica, ya terminada, y poner en entredicho la absoluta independencia de mi pluma. Antes de hacer punto, y por si hay algún lector que no haya seguido la otra parte de la polémica en A B C, estamparé aquí el nombre, ne sin disgusto, del sujeto que creía «inexcusable» su intervención en mi polémica con el Sr. Luca de Tena, no sea que lo que dejó dicho recaiga erróneamente sobre algún otro redactor de A B C. Se llama Juan Pujol.

De usted afectísimo amigo, q. l. e. l. m. Luis ARAQUISTAIN Madrid, 11 de marzo.

LA POLITICA

El jefe del Gobierno conferenció anoche largamente con el ministro de la Gobernación, suponiéndose que se ocuparon de la preparación del «puchero» electoral.

—Ha negado el conde de Romanones que tengan veracidad los rumores propalados de que se proponía dejar la cartera de Estado ante el aumento de trabajo que se ha de producir con motivo del rompimiento de relaciones entre Alemania y Portugal.

Sin embargo, dijo que en todo caso no le faltarían amigos políticos que le sustituirían en dicho cargo con gusto y ventaja. Lo creemos; lo creemos. —Esta noche marcha D. Alfonso a San Sebastián, de donde regresará el miércoles o el jueves.

NOTICIAS DIVERSAS

Explosión e incendio. BILBAO, 12.—Anoche se produjo una explosión en el taller de pirotecnia de Zabaldibide. Algunos dependientes resultaron lesionados. A la explosión siguió un incendio, que fué extinguido a las pocas horas. Muchos cristales de la vecindad quedaron rotos.

El patio de Monipodio. SEVILLA, 12.—La guardia civil sorprendió anoche una reunión de malhechores en las proximidades de la Cartuja. Varios de estos sujetos escaparon; pero entre los que no lograron huir se encontraron a dos guardias de Seguridad vestidos de paisano, llamados Miguel Gavito y Antonio Torres.

Uao de ellos tenía en su poder un bullo que contenía un corte de traje, una sortija de oro con iniciales, otra con diamantes, un reloj de plata y media libra esterlina. Manifestó que estos objetos se los había entregado el «Emilio», un carterista que fué también detenido al hacerse la sorpresa.

Temporal en Cádiz. CÁDIZ, 12.—Ha descargado una fuerte granizada, acompañada de chapas eléctricas. Una de éstas cayó en el Parque de Ganerós, destruyendo una arancaria antiquísima que era un hermoso ejemplar. Otra cayó en una casa de la calle del Veedor, destruyendo las cañerías del gas. En numerosas casas se fundieron las instalaciones eléctricas.

Tormenta espantosa. ALORA, 12.—Anoche, a las doce, desencadenóse una espantosa lluvia torrencial, ocasionando el desprendimiento de grandes moles de piedra en el Castillo de los Moros y originando el derribo total de la casa del vecino Miguel Vera, quedando sepultados entre los escombros su hija, tres caballerías y el mobiliario. Continúan los desprendimientos, y se toman medidas para evitar nuevas desgracias personales.

Con el referido castillo, en estado ruinoso, pelagra la mayor parte de la localidad y principalmente la iglesia, a la que alcanzaron algunas moles de piedra, que por casualidad no han ocasionado pérdidas en el edificio.

Se espera que se den las órdenes oportunas al personal técnico para que venga a reconocer el expresado castillo.—C.

Al conde de Romanones que tengan veracidad los rumores propalados de que se proponía dejar la cartera de Estado ante el aumento de trabajo que se ha de producir con motivo del rompimiento de relaciones entre Alemania y Portugal.

Sin embargo, dijo que en todo caso no le faltarían amigos políticos que le sustituirían en dicho cargo con gusto y ventaja. Lo creemos; lo creemos. —Esta noche marcha D. Alfonso a San Sebastián, de donde regresará el miércoles o el jueves.

Explosión e incendio. BILBAO, 12.—Anoche se produjo una explosión en el taller de pirotecnia de Zabaldibide. Algunos dependientes resultaron lesionados. A la explosión siguió un incendio, que fué extinguido a las pocas horas.

El patio de Monipodio. SEVILLA, 12.—La guardia civil sorprendió anoche una reunión de malhechores en las proximidades de la Cartuja. Varios de estos sujetos escaparon; pero entre los que no lograron huir se encontraron a dos guardias de Seguridad vestidos de paisano, llamados Miguel Gavito y Antonio Torres.

Uao de ellos tenía en su poder un bullo que contenía un corte de traje, una sortija de oro con iniciales, otra con diamantes, un reloj de plata y media libra esterlina. Manifestó que estos objetos se los había entregado el «Emilio», un carterista que fué también detenido al hacerse la sorpresa.

Temporal en Cádiz. CÁDIZ, 12.—Ha descargado una fuerte granizada, acompañada de chapas eléctricas. Una de éstas cayó en el Parque de Ganerós, destruyendo una arancaria antiquísima que era un hermoso ejemplar.

Tormenta espantosa. ALORA, 12.—Anoche, a las doce, desencadenóse una espantosa lluvia torrencial, ocasionando el desprendimiento de grandes moles de piedra en el Castillo de los Moros y originando el derribo total de la casa del vecino Miguel Vera, quedando sepultados entre los escombros su hija, tres caballerías y el mobiliario.

Con el referido castillo, en estado ruinoso, pelagra la mayor parte de la localidad y principalmente la iglesia, a la que alcanzaron algunas moles de piedra, que por casualidad no han ocasionado pérdidas en el edificio.

Se espera que se den las órdenes oportunas al personal técnico para que venga a reconocer el expresado castillo.—C.

Co rias glesce mane y un nica estaci de Ca ceses ron el En barde Berry en la que fo de Bu neame Oeste pue, france En Mos, por un echeras court, ellas q france manes pueblo dose lo da por ocupad hecho tes cer de lleg por el una y lencia En la han mo de Thu Al co los per puede Verdun «Siem añaden do su p lanza s fenores Los a ahora d otro pur migo ca volver s el 21 de La tr frente a y fuego, siones e pequeño Tal e ayer.» El crif fort cen que se i de Jas op «Es l hasta on chos que sabido a éxitos an Apena bló de h miga, de operación Poster tregua e Estado l que el en línea a hombres tonces lo Debler a qué co infantes, enormes, acero de bre, pro munición Quien con dema ma labor Nos lar de bajas estrategia una carg leza acor metódico Mayor y nuestras El corr de Voss ta ción de la mación d oha entre animos os paran res que de les Dice, p dnde del más glori En aná ronel Ga escribió l «La lu empresa n preparada mente ent Occidente batallas d El Berli todo in pone el Es ga que, que tal o pérdidas n

LA GUERRA

Los franceses siguen en Verdún

En Occidente.

Continúa la actividad de ambas artillerías en Bélgica y en el Artois. Los ingleses han rechazado varios ataques alemanes contra el reducto de Hohenzollern, y una escuadrilla de 31 aeroplanos británicos ha bombardeado con gran éxito la estación ferroviaria y los acantonamientos de Carbin. Al este de Neuville, los franceses hicieron saltar una mina y ocuparon el hoyo.

En la Champaña, después de un bombardeo de varias horas contra Troyon y Berry-au-Bac, los alemanes penetraron en la Ville-au-Bois, y atacaron el saliente que forma la línea francesa en el bosque de Bannes y lograron ocupar momentáneamente el ángulo Noroeste y la parte Oeste del bosque, siendo arrojados después, mediante un contraataque de los franceses.

En la región de Verdún, al oeste del Mosa, también lograron los alemanes, por un violento ataque, ocupar una trinchera francesa al sudeste de Bethincourt, e igualmente fueron arrojados de ellas cuando intervinieron las reservas francesas. A la derecha del río, los alemanes redoblaron sus esfuerzos contra el pueblo y el fuerte de Vaux, multiplicándose los asaltos de la infantería, protegida por un cañoneo violentísimo. Han ocupado algunas casas del pueblo, y han hecho algunos progresos en las pendientes cercanas al fuerte, pero no han podido llegar a las alambreadas, contenidos por el fuego de la artillería francesa. En una y otra orilla continúa con gran violencia el duelo de artillería.

En la Alsacia, las baterías francesas han mostrado gran actividad en el valle de Thur y al este de Thann.

Al comentar la última jornada, dicen los periódicos franceses que Alemania no puede confesarse impotente frente a Verdún.

«Siempre fuerte, pero ya desconfiada—añaden—, Alemania siente comprometido su prestigio a orillas del Mosa; la balanza sigue oscilando a favor de los defensores de la plaza.

Los ataques alemanes en masas son ahora dados alternativamente en uno u otro punto, y ello demuestra que el enemigo carece de suficientes reservas para volver a la gran ofensiva que acometió el 21 de febrero.

Las tropas francesas continúan dando frente a la infernal avalancha de hierro y fuego, y los repetidos asaltos de divisiones enteras, atacando en espacios muy pequeños, fracasan todos.

Tal es el resultado de la jornada de ayer.

El crítico militar de la *Gaceta de Francofort* censura con dureza a los alemanes que se impacientan por la paralización de las operaciones de Verdún.

«Es harto lamentable—escribe—que hasta entre nosotros, en Alemania, muchos que nada tienen de tontos no hayan sabido apreciar en lo que valen nuestros éxitos ante Verdún.

Apenas se tuvo noticia de ellos se habló de haber quedado rota la línea enemiga, de retiradas de los franceses y de operación decisiva.

Posteriormente anuncian los partes una tregua en la acción, porque, a juicio del Estado Mayor alemán, es preferible que el enemigo se estrelle contra nuestra línea a sacrificar excesivo número de hombres y material en abundancia, y en tonces los optimistas se desesperan.

Debieron explicarnos esos impacientes a qué conduciría un avance de nuestros infantes, que habría de costar pérdidas enormes, si no lo protegiera el muro de acero de nuestra artillería de grueso calibre, provista de suficiente cantidad de municiones.

Quienes permanecen en casa olvidan con demasiada facilidad la importantísima labor realizada por nuestros soldados.

Nos lamentamos del excesivo número de bajas, y, sin embargo, todos esos estrategas de gabinete regocijarse de una carga de caballería contra una fortaleza acorazada más que de un ataque metódico ordenado por nuestro Estado Mayor y admirablemente ejecutado por nuestras tropas.

El corresponsal de guerra de la *Gaceta de Voss* termina una interesante descripción de la batalla de Verdún con la afirmación de que es muy enardecida la lucha entre los decididos asaltantes y los animosos defensores, y añade que se preparan resoluciones de importancia, aunque de lenta realización.

Dice, por último, que no hay quien dude del valor de los franceses, que hará más glorioso el triunfo de Alemania.

En análogos términos se expresa el coronel Gaedber, cuya autorizada pluma escribió el 3 de marzo en el *Vorwarts*:

«La lucha al norte de Verdún es la empresa más vasta, con mayor amplitud preparada y ejecutada más cuidadosamente entre todas las que ha realizado en Occidente el mando alemán, desde las batallas del Iser, en 1914.»

El *Berliner Tageblatt* confiesa que falta todo indicio acerca del objeto que se propone al Estado Mayor alemán, y agrega que, no obstante, se debe confiar en que tal objetivo habrá de lograrse con pérdidas mínimas.

«La guerra contra Francia—termina—corresponde a los fines de la política alemana, y estimamos que los medios para obtener el triunfo han sido adaptados a esa política.»

La prensa francesa ha sido autorizada para decir que el ministro de la Guerra, General Gallieni, está enfermo, y que desde hace unos días esta enfermedad le impide asistir a las juntas de las Comisiones parlamentarias y a los Consejos de ministros.

Hay quien habla de que el ministro de la guerra ha presentado la dimisión.

El Consejo de guerra de los aliados se reúne hoy en el Gran Cuartel general, bajo la presidencia de Joffre.

En Austria.

Según el parte de Viena, en el frente del Isonzo ha continuado con gran violencia el fuego de la artillería italiana, y en la meseta de Doberdo hubo combates con lanzabombas y granadas de mano.

En Rusia.

El parte del Cuartel general ruso sólo consigna lo siguiente:

«En la Galitzia, región del Strypa superior, al este de la ciudad de Kosloff, nuestros exploradores dispersaron a unos grupos adversarios, haciéndoles algunos prisioneros. El enemigo, con fuerzas considerables, dió un contraataque; fué rechazado con ayuda de nuestra artillería y causando grandes pérdidas.»

En Turquía.

Los rusos avanzan rápidamente en el Asia Menor. La derrota de los turcos excede a cuanto pueda imaginarse. No queda ninguna unidad entera; el ejército disperso es destruido por las poblaciones insurrectas.

Todos los armenios aptos para el servicio y que habían escapado a la recluta turca se han alistado en el ejército ruso. El gran duque Nicolás tiene ahora bajo su mando 50.000 armenios.

El ejército turco en Armenia está absolutamente aislado y en la imposibilidad de recibir ningún socorro. Los rusos que persiguen al enemigo no encuentran más que destacamentos aislados, que se rinden sin resistencia.

Los rusos se hallan a cuarenta y dos kilómetros de Trebizonda, y se espera que en breve plazo ocuparán esta plaza. Los turcos han evacuado también todas las poblaciones próximas del litoral del mar Negro y la ciudad de Sivas.

Continúa el misterio que envuelve lo referente al atentado contra Enver-bajá. La Legación turca en Atenas lo desmiente; pero cartas recibidas de Constantinopla hablan como cosa cierta de que en el ministerio de la Guerra se presentó un oficial que disparó sobre Enver y le hirió de gravedad, tal vez mortalmente.

Los turcos de Brusca, Keniah y Aidin han dirigido al nuevo príncipe heredero una solicitud con 70.000 firmas pidiéndole que intervenga cerca del sultán para expulsar a los alemanes y al Gobierno de los Jóvenes turcos, para disolver el Parlamento y para firmar la paz separada. Añaden las cartas que es de temer una revolución si no se escucha al pueblo. Se han practicado muchas detenciones.

En Portugal.

Ayer mañana se ha reunido el Congreso de los diputados portugueses.

Asistieron el presidente de la República, todos los diputados, los diplomáticos aliados y numerosísimo público.

El ministro de Negocios Extranjeros declaró que la utilización de los navíos alemanes obedecía a necesidades internas e intereses de Inglaterra, que solicita el embargo en nombre de la alianza.

Añadió que, en su contestación a la Nota alemana, el Gobierno portugués sostiene su derecho a utilizar estos navíos por necesidades del país.

Leyó la Nota alemana, en que el Gabinete de Berlín considera lo hecho como infracción de la neutralidad, y termina declarando existir el estado de guerra con Portugal.

Como comentario, dijo el ministro a la Cámara que los términos insólitos de la Nota hacían que el Gobierno portugués no la tomara en consideración.

El jefe del Gobierno manifestó después que el Gabinete dimitía, para que el jefe del Estado pueda constituir un Ministerio en que se hallen representados todos los partidos políticos, y terminó el señor Costa presentando una proposición por la que se confiere al Poder ejecutivo todas las facultades necesarias para tomar cuantas medidas exija el estado de guerra.

La proposición fué aprobada por unanimidad, adhiriéndose a ella todos los jefes de minorías, quienes prometen también su incondicional ayuda al Gobierno.

La Cámara aprobó después la moción referente a la formación de un Gabinete nacional, y después de un saludo a los representantes diplomáticos aliados y a los héroes de Verdún, la Cámara se puso en pie, terminando la sesión en medio de gran entusiasmo.

El presidente de la República ha iniciado las gestiones para la constitución de

un Ministerio nacional, invitando a que presidiese el Ministerio D. Augusto José de Cunha. Este se ha excusado alegando su mucha edad y su falta de salud.

También ha declinado el encargo de formar Gobierno el Sr. Braancamp Freire.

De madrugada ha llegado el Sr. Duarte Leite, que estaba en Lousada, cerca de Oporto, y después de hablar con el presidente de la República ha realizado trabajos para organizar un Ministerio.

¡Trabajador! Tu puesto está en el partido socialista. Alístate pronto en él.

Ante las próximas elecciones.

Los contubernios de la Montaña

Si alguien creyera que en la Montaña hay partidos políticos burgueses capaces de sentir y poner en práctica la «ciencia de administrar los pueblos» habría necesidad de advertirle su error, para que saliera de él.

En Santander y su provincia, por ahora, no existe más cuestión, en política burguesa, que dar satisfacción a las conveniencias de los menos, erigidos en amos con daño de los más, convertidos en siervos.

El estomago y la vanidad de los caudillos corre parejas con el hambre y la mala situación de las masas, y entre éstas sólo existe un reducido número de ciudadanos que sienten y piensan sus ideales sin poseer apetitos egoístas ni ansias de dominio.

Las próximas elecciones para la diputación a Cortes ofrecen a los ojos del fiel observador un aspecto triste, un espectáculo odioso.

Los adalides de los programas políticos más opuestos se estrechan en efusivo abrazo de concordia que avergüenza. Carlistas, conservadores, liberales y reformistas danzan al son de la pandera que los toca el Gobierno con su apoyo oficial. Están encasillados Ruano (conservador), Lomas (liberal) y Hoyos Sáinz (reformista).

Los republicanos unionistas y radicales van del brazo de un liberal independiente, que aseguran poseer como mayor virtud la de tener mucho dinero, y como la más elevada de las significaciones liberales la de odiar el caciquismo, sobre todo desde el momento mismo en que se vió desamparado del apoyo oficial. Este amasijo estará representado por los candidatos Castillo (republicano) y Muñiz (liberal).

Los socialistas, libres de todas estas amalgamas, presentamos a nuestro correligionario Pablo Iglesias.

Quisimos formar la Conjunción, y nos ha sido imposible. Pidiéronnos los republicanos un nombre, y le dimos el de nuestro querido amigo Iglesias, el de mayor significación para la lucha. Pero esta designación no ha merecido la atención ni la conformidad de los directores del republicanismo. Los republicanos han preferido a Muñiz, quien vaciará su bolsa en bien de un pacto sellado por la codicia de los falsos demócratas.

Los republicanos no nos hablaron con toda sinceridad ni procedieron con nosotros lealmente. Ellos quizá hubieran preferido que los socialistas no hubiéramos designado candidato y si entregáramos en cuerpo y alma a sus aspiraciones y servidulos con toda humildad.

Pero no ha sido así, y la Agrupación socialista ha hablado al pueblo, a quien ha expuesto la gravedad de tan funesta acción, tanto más dañosa para los elevados intereses de la democracia cuanto que aleja la confianza del pueblo y le llena de pesimismo. Y tanto más dañosa también, cuanto que corresponde a una conducta contraria a la que se merece la nobleza y desinterés del pueblo, en este caso representado por nosotros.

De esta mala acción quedará recuerdo y quebranto.

La justicia está de nuestra parte, y los mismos republicanos se encargarán de hacérsela antes y después de las elecciones, que la histeria de los hombres y de los partidos no la pueden nublar ni desvirtuar ninguna de las malas artes de los pocos escrupulosos. Y en el republicanismo montañés quedan elementos sanos, que, al verse ofendidos en la pureza de sus ideales, protestan y juzgan con dureza a los que, con contubernios no recomendables, hacen el juego a la monarquía.

Estos republicanos, ofendidos y molestos, juntamente con los socialistas, no secundarán tan mala obra.

VASAY

Santander.

Movimiento social

Reclamaciones y huelgas.

Lugones.—Los obreros de la fábrica «La Industrial», cuyo principal accionista es el Sr. Tastiére, han tenido un hermoso gesto de rebeldía.

Durante varios años estuvieron sujetos a todo lo que a los caciques dependientes de la Compañía de dicha fábrica se les antojaba, y hartos ya de sufrir tantos vejámenes, deseos de un mejor bienestar, acordaron declararse en huelga por las causas siguientes:

Se les había prometido pagarles los jornales devengados el sábado 4 del actual, y llegado este día se les dijo que el pago se efectuaría el lunes siguiente, y éste que lo harían el martes, y no queriendo soportar tanta burla, el lunes a medio día, por unanimidad, acordaron abandonar el trabajo todos los obreros, que hacen un número de 900.

Una vez en la calle acordaron pedir aumento de salario, pues el que en la actualidad disfrutan es, en su mayoría, de 2,50 a 3 pesetas.

Los huelguistas pidieron la ayuda de la Federación de Sociedades obreras de Oviedo, la cual, en unión del Sindicato obrero metalúrgico, se hizo cargo del movimiento, habiendo celebrado una reunión el día 7, a la que asistieron todos los obreros en huelga, no faltando las mujeres.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Santiago Alvarez, Bonifacio Martín y Teodomiro Menéndez, quienes después de hablarles de la lucha social, en sus distintos aspectos, les aconsejaron persistieran en su actitud y guarden el mayor orden en todos sus actos, hasta lograr el triunfo de sus aspiraciones.

A continuación se entabló discusión sobre las reclamaciones que habían de hacerse a la gerencia, acordando por unanimidad las siguientes:

- 1.ª Aumento de 50 céntimos en todos los salarios, sin diferencias de categorías ni preferencias.
- 2.ª Bonificación de 50 por 100 en las horas extraordinarias, considerando la jornada ordinaria de diez horas.
- 3.ª Que el pago se haga en días determinados, señalando los días 5 y 20 de cada mes como plazo máximo de retraso.

Preguntados los huelguistas si habían de seguir trabajando hasta ver la contestación que el Consejo de Administración daba, se acordó, por unánime aclamación, que la huelga quedase planteada y que ninguno volviese al trabajo hasta tanto no se atendieran sus reclamaciones.

Se nombró una Comisión que entregase las bases transcritas al ingeniero director, quien les prometió que las transmitiría a sus superiores inmediatamente.

Aun no hay ninguna noticia oficial; pero extraoficialmente se sabe que la Empresa está dispuesta a mejorar el salario de sus obreros.

En la fábrica no trabajan más que los oficinistas y encargados, ayudados por sus hijos, niños de diez a doce años, lo que nos permitimos recomendar a la Junta provincial de Reformas sociales para que, obrando en justicia, obligue a retirar de los talleres a esos niños, cumpliendo así con la ley, cuya estricta observancia tienen a su cargo.

El espíritu de los huelguistas es inmejorable, estando dispuestos a emigrar antes que ceder.

En Lugones, por fin, se creará una potente Sección del Sindicato metalúrgico, que acabará para siempre con el despotismo de los encargados y la soberbia de la Empresa.

Ya era hora; mas nunca es tarde, si la dicha es buena.—Llorcari.

Reuniones y convocatorias.

Madrid.—La Sociedad de Ebanistas y similares celebrará junta general extraordinaria los días 13 y 20 de los corrientes para discutir las proposiciones y enmiendas a los Estatutos que se han de presentar al XII Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Bilbao.—Se convoca al Grupo socialista esperantista de esta localidad para el día 13 del presente, a las nueve de la noche, para celebrar asamblea extraordinaria con objeto de discutir el boletín del Congreso extraordinario de la Casa del Pueblo de Bilbao.

Se ruega la más puntual asistencia, pues se ha de tratar un asunto importantísimo para la buena marcha de este Grupo.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de todos los afiliados pasen a re-

coger el órgano de la V. E. F., correspondiente al presente mes.

En la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.
En el salón grande: A las nueve de la noche, Ebanistas.
En el salón pequeño, a las siete de la noche, Peones en general.

Los obreros que no se preocupan del voto, y al llegar las elecciones, sean legislativas, de diputadas provinciales o municipales, no le emiten por los candidatos socialistas, sirven a los explotadores y carecen de derecho para quejarse de lo que éstos hacen con ellos.

EXTRANJERO

Los yanquis, contra los villistas.
LONDRES, 12.—Las pérdidas de los villistas, en su lucha con los yanquis, fueron de 100 muertos y 200 heridos; las de los norteamericanos, 10 muertos. Los yanquis penetraron cinco millas en territorio mejicano; pero solamente con el propósito de perseguir a los forajidos.

Carranza ha dirigido al Gobierno yanqui la expresión de su pesar por el atentado cometido por los villistas en Columbus.

El Gobierno yanqui ha decidido mandar tropas a Méjico, de acuerdo con el presidente Carranza, que no cuenta con fuerzas suficientes para aniquilar los bandos villistas.

El Estado mayor yanqui ha encargado de mandar la expedición al general Funston, el que capturó al cabecilla filipino Aguinaldo.

El ejército se compondrá de 5.000 hombres, y su única misión es combatir a los villistas de acuerdo con las autoridades mejicanas.

La escuadra americana se encuentra a dos horas del litoral mejicano dispuesta a prestar su ayuda.—C.

Incendio de un real palacio.

LISBOA, 12.—El palacio que el ex rey D. Manuel poseía en Evora ha sido destruido por un incendio.

Las rentas del obrero

Un carrero muerto.

En la carretera de Valencia ocurrió ayer una sensible desgracia. Guiaba un carro cargado de harina y arrastrado por varias mulas un hombre joven llamado Luis.

A corta distancia de dicho vehículo rodaba otro, también cargado de harina, que dirigía Emilio García Alcalá, domiciliado en la calle del Pacífico, número 41.

Según parece, la reata del primer carro se fué sobre la cuneta, y el Chaval, tratando, seguramente, de evitar que volcase el vehículo, fué aprisionado por la rueda, y el carro pasó sobre su cuerpo.

Emilio García se dispuso a prestar auxilio a su compañero; pero éste había muerto en el acto.

El Juzgado competente practicó las diligencias que correspondían.

Otro carrero herido.

En Valdecas fué igualmente alcanzado por el carro que guiaba el carrero Francisco Rubio Belinchón, de veinticinco años.

Sufrió la fractura de dos costillas y conmoción visceral.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las diez, Cabrita que tira al monte...

PRINCESA.—A las nueve y cuarto, Campo de armijo.

COMEDIA.—A las seis, Cinematógrafo.—A las diez, El brillo de los caireles.

COMICO.—A las seis, El valiente capitán, A las diez y media, Los niños de Eoija.

APOLO.—A las seis, El patio de los naranjos.—A las siete y cuarto, El último chulo.—A las diez, El chico de las Peñuelas o no hay mal como el de la envidia.—A las once y media, La patria de Cervantes.

CERVANTES.—A las seis y media, El ladrón lince o la mujer de hielo.—A las diez y media, La frescura de Lafuente.

EL SELLO INSTANTANEO YER

Cura en 5 minutos el DOLOR DE CABEZA

- El SELLO YER cura Jaquecas.
- El SELLO YER cura Dolores Reumáticos.
- El SELLO YER cura la Gripe.
- El SELLO YER cura Dolor de Oídos.
- El SELLO YER cura Cólicos.
- El SELLO YER cura Dolor de Muelas.
- El SELLO YER cura la Gota.
- El SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

Caja con un solo sello, UN REAL

Caja con 12 SELLOS, Ptas. 2,50.

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.338). Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.891).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (lunes).

A las doce.- Cocido con sopa. 0,50 ptas. A las seis.- Ragout a la francesa. 0,50

LABORERÍA COOPERATIVA DE LOS Cereales de Madrid. Travesía de San Mateo, 1.

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 1. (Teléfono, 5.186.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo; Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TECNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various medical services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,18 pesetas; Niños: Cooche con cuatro caballos empenachados, Niños: Cooche-estufa con dos caballos empenachados; Servicios de vacunación, inyecciones antidiarreas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.-Clínica operatoria en el Consultorio Norte.-Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesitan por prescripción facultativa. En todas las farmacias rigen las tarifas económicas!

M. ROCA FOTOGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. TETUAN, 20, Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pascual Pérez, Acervo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sanchis, Oases, Mesolida, Melá, E. Torralba Boci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Aizena, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina. San Francisco, 9.-Urizarritia, 88. Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

ACABA DE PUBLICARSE. Polémica de la Guerra. (Los orígenes. Hombreros y ideas. Principios políticos en pugna. Batallas económicas. El espíritu del Socialismo.) Interesante libro, por Luis Araquistain, en el que se estudia la guerra actual en sus diversos aspectos y muy especialmente en el económico y político. Precio, 3,50 ptas. El Socialismo y el Conflicto europeo. (El mismo: he ahí el enemigo! Debe España intervenir en la guerra?) por A. Fabra Ribas. En esta obra se expone la actitud de la Internacional Obrera, se establece la responsabilidad de cada uno de los beligerantes, se estudia la política interior y exterior de Alemania, Francia e Inglaterra y se determina la situación de España ante el conflicto europeo. Precio, una peseta. Las vende EL SOCIALISTA. A las que piden de cinco ejemplares en adelante se les hará el 15 por 100 de descuento.

COGNAC. El más fino y el más puro. FARO. De venta en todas las Tiendas y Cafés.

ANA ABREGO. Profesora en partos. Honorarios médicos. Andrés Mellado, 23.

SASTRERÍA ECONÓMICA. Trajes para caballeros desde 40 ptas. Hechuras y forros desde 25 ptas. Trajes azules para mecánicos desde 12,50 ptas. ESPECIALIDAD en trajes para niños. FARMACIA, 3, BAJO

ALBUM REVOLUCIONARIO. Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros Obreros, de Marx, Engels, Becker, Owen, Bebel, Saint-Simon, Liebknecht. Colección completa, 30 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA

Tarjetas postales. Colección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, José María Lombard, Matías G. Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Emilio Vandervelde, Victor Adler. La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

ESTUDIOS HISTÓRICOS. Demblou.-El Primero de mayo a través de los tiempos. 5 céntimos. Hios.-Los orígenes del Socialismo moderno. 15 --. Dhan.-La revolución rusa. 20 --. Carretero.-Crítica del nacionalismo vasco. 50 --. Mora.-Historia del Socialismo español. 1,50 pesetas. Marx.-Revolución y Contrarrevolución. 1,50 --. Sinarro.-El proceso de Ferrer y la opinión europea. 4 --. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Biografías y semblanzas. R. Jaén.-Roberto Owen. 15 céntimos. L. Alas.-Proudhon. 15 --. Baylla.-Saint-Simon. 15 --. Besteiro.-Luis Blanc. 15 --. Bernis.-Carlos Marx. 30 --. Aquino.-Estudios biográficos. 50 --. Fidel.-Pablo Iglesias. 50 --. Cooperativa Socialista Valenciana. Peso y calidad garantizados.-Economía en los precios.-Servicio a domicilio. Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

BIBLIOTECA SOCIALISTA (Literatura - Teoría - Crítica - Táctica). A 3 céntimos. Melá.-Ganarás el pan... (suete). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El eleguete (idem). Fia en Dios... (idem). Caridad (idem). El repatriado (idem). Pequeñas verdades. Mora.-La indiferencia en materia política. Demblou.-El Primero de Mayo a través de los tiempos. Sanki.-Compañero! Carretero.-Saludos socialistas. A 10 céntimos. Lafargue.-El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación. Kautsky.-La teoría y la acción en Marx. Torralba Boci.-La civilización y la guerra. Melá.-Los rechazados (dos monólogos, v. verso).

A 20 céntimos. Lafargue.-El materialismo económico. Th. Dan.-La revolución rusa. Alamiro.-Lecturas para obreros. Guesde.-Colectivismo y revolución. A 25 céntimos. Deville.-Estudio acerca del Socialismo, etno-típic. Iglesias.-Mita de controversia en Santiago. Traclet.-Democracia socialista y Anarquismo. Liaria.-La Cooperación. P. Carretero.-Celebración de actos, civiles. A 30 céntimos. Lafargue.-El Socialismo y los intelectuales. Ley electoral. P. Bernis.-Carlos Marx. Leyes y reglamentos de Accidentes de trabajo y sobre el Trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. Mangarriam.-Sin Dios (Nuevo catecismo, con prólogo de Tomás Meabe). A 40 céntimos. P. Lussalle.-Programa obrero. A 50 céntimos. Aquino.-Breves estudios biográficos. J. Domenech.-Los rebeldes (comedias dramáticas en un acto y tres cuadros).

Fidel.-Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza). H. de Franco.-Manual de prácticas socialistas. Liaria.-El medio social y la perfectibilidad de la salud. F. Carretero.-Ortografía del nacionalismo vasco La Internacional (himno, letra y música). La Commune (idem). Canto del Primero de Mayo (idem). J. Armengol y Sebastián.-Los conventos (drama en un acto y dos cuadros). E. Torralba Boci.-Hogar (comedia en un acto). A 75 céntimos. P. Domenech.-[Nueva Mundo] (tragedia media). A una peseta. Verdes Montenegro.-De mi campo. César R. González.-Luminarias. Kautsky.-Parlamentarismo y Socialismo. Marx.-Miseria de la Filosofía. Domenech.-Lo humano (novela). Sueños pasados y futuros (novelas cortas). Melá.-La leona (drama en un acto y dos cuadros).

Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros). El día de mañana (comedia en un acto). A Silva Laguna y G. Fares.-La vengana (drama en un acto y tres cuadros). A. Martín.-Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros). F. Gordón Ordás.-Amor familiar (novela). A 1,50 pesetas. Mora.-Historia del Socialismo español. Marx.-Revolución y contrarrevolución. Melá.-Alma rebelde. E. Torralba Boci.-Verdad en la farsa (un tomo que contiene «Astrea», drama en tres actos; «Salvajón», comedia en tres actos, y «Justicias», drama en un acto). A 2 pesetas. Melá.-Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos» «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer.-La Escuela Moderna. A 5 pesetas. L. Sinarro.-El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de coste para provinciales).

Folleto de EL SOCIALISTA (30) DEL CAUTIVERIO POR M. GIGES APARICIO El rincón estaba enfrente, y desde él cuarenta hombres tendidos, amontonados, percibían el duro resaca de los brufidos machetes. Una descarga, y todas las bayas harían blanco. Con ser de angustias mortales el instante, aun lo fué más el que sucedió. El bravo, siempre de pie, sin respetar la orden conminatoria del teniente, se quedó suspendo, indeciso, mirando alternativamente al grupo de presos y al rincón de la ventana donde estaba su hamaca... Dudaba evidentemente; no sabía si esconderse o arrojarse en el embudo para dar puntaladas a su sabor. Rechinó la llave en la cerradura, giró el cerrojo, y abrió la puerta con estrépito. ¡Apunten! Los percutores crugieron ásperamente y los fusiles subieron a la altura del hombro. Un momento fué de indescriptible angustia. El soplo helado de la muerte se comunicó a los presos paralizándoles la sangre. Las carnes se estremecían; chocaban los dientes en el silencio aterrador que reinaba. Si a un soldado nervioso se le disparara el arma-el caso era muy fácil-, la descarga hubiese sonado cerrada. Al oír el resaca «apunten», el bravo con huyó a esconderse.

Hubo un momento de tregua, y como nadie se movió, el jefe de la guardia mandó formar. Un hondo suspiro de satisfacción salió de cada pecho aliviado de temores. La gente se levantó solícita para formar en dos filas. Los oficiales entraron primero con el sable desenvainado y el revólver amartillado. Detrás siguió la guardia. —Que salgan los de la ríña. Todos permanecieron inmóviles. El teniente preguntó mirando por las filas: —¿Dónde está el que llevaba la frente vendada? El silencio fué absoluto. —Numerarse. Había veintitrés sin cubrir, esto es, cuarenta y cinco hombres. Faltaba uno. —¿Dónde está el que falta? Tampoco ahora contestó nadie. El oficial se puso a recorrer el calabozo en busca del herido. Con el sable pinchaba los montones de hamacas, que las navajas tumbaron, por si entre ellas estaba oculto el preso. Al fin, le halló tendido en el rincón de la ventana mirándole con inyectado ojo de tigre y sin dejar la faja. —Suelte ese cuchillo o le mató de un sablazo, le dijo el oficial en son de amenaza decisiva. Por segunda vez tuvo que repetir la intimación para que dejase el arma; pero se empujó en no levantarse por muchos puntapiés que el oficial le daba, hasta que exasperado éste, volvió a montar el revólver apoyándole el cañón en la cabeza para romperle de un sablazo. No le costó menos trabajo saber quienes habían intervenido en la ríña; por que nadie osaba revelar sus nombres,

temeroso de las consecuencias. El que en el suelo yacía herido; tampoco supo nada. Cuando los soldados sacaron del calabozo al vencedor, uno de los vencidos reveló el nombre de cuantos habían tomado parte en la refriega. —Nosotros nada hicimos—dijo—para mover pendencia. Nos limitamos a defendernos, hasta que conquistando el rincón pudimos escondernos entre los demás presos. Eramos cinco contra uno, y poco trabajo nos hubiese costado matarle; pero no queríamos pelear. El solo ha tenido la culpa... En terminando su mentiroso relato, volvióse a las filas para preguntar dos caradamente: —¿Ha sucedido así o no? Todo el calabozo tuvo que asentir. Los amigos del que había salido, fueron los primeros en corroborar lo afirmado por el embustero. Mientras esto sucedía con el oficial de guardia, el otro comunicaba instrucciones para que en una camilla trasladaran al malherido al cuarto de banderas hasta que en abriendo el castillo pudiera conducirse al hospital. Los demás continuaron en el calabozo, pues como sus heridas eran de poca cuenta, procuraron ocultarlas formando en segunda fila. Cuando la paz se hubo restablecido en el calabozo, inicióse otra escena en la plaza. Habíase levantado media guarnición de la fortaleza, desvelada por los gritos de presos y centinelas, y en medio de los soldados que acudieron el oficial apaleaba al vencedor de la pasada batalla. En el silencio ambiente oíanse con precisión las bofetadas sucediendo a los cintarazos y los puntapiés siguiendo a las bofetadas.

—Basta ya—, le dijo al golpeador su compañero de prisiones, pretendiendo calmarle. —No, déjeme usted. No le soltaré mientras le quede vida. El preso caía, se levantaba y volvía a caer. Los golpes resonaban más temerosos. —Vamos... déjeme ya, tornó a interceder el de antes. —No le suelto—dijo el teniente profiriendo una blasfemia. He jurado matarle a golpes. Y prosiguió el lento martirio de los palos. El oficial se había identificado con los miserables, no era superior a ellos. Los instintos perversos que yacen en los bajos fondos del ser, renacían ahora con ímpetu sólo comparable al de los salvajes. El oficial sentía el voluptuoso placer de la crueldad. El sable caía indistintamente sobre la cabeza, la cara o la espalda. El cuidado sintió que la sangre le corría. —¡Por Dios, mi teniente, que me hiera! Al oír por primera vez la voz suplicante de su ofensor, el teniente arreó con los golpes, y sus blasfemias brotaron más innobres e irritadas. Cayó el paciente al suelo, y el representante de la fuerza montó sobre él comenzando vertiginosa pateadura. —¡Por Dios!... ¡Por Dios!... —¡Muere, ladrón!... ¡muere como un perro!... —¡Por Dios!... —¡Muere!... El estruendo llegó hasta la capilla, donde dos prisioneros de guerra esperaban el próximo amanecer para morir. Movidos de piedad, olvidando el pro-

pio infortunio por el infortunio ajeno, rogaron a los frailes que les asistían en su última noche que acudiesen a socorrer al que con tanto dolor gritaba. La llegada de los franciscanos salvó al delincente. La voz severa de los religiosos se oyó en la plaza. —Basta... Ese castigo es inhumano. —Hasta que muera... —Señor oficial: le prohibimos que en nuestra presencia aplique ese trato, indigno de caballeros. El oficial empezó a dudar; pero siguió pegando. —Por última vez: o nos obedeces, o vamos en busca del general. Muy a pesar suyo, tuvo el oficial que ceder, y la víctima, molida y chorreando sangre, entró en un calabozo del rastrillo, hasta que, al abrirse las puertas, lo remitieron al hospital, bien atadas las manos y vendada la frente, al lado de la camilla que conducía semiinconsciente al inocente preso que él apunó. Al pasar por el Foso de los Laureles dijo luego que vio formado el cuadro que había de dar muerte a sus compañeros salvadores. Bien entrada la mañana sacaron del calabozo a cuantos intervinieron en la pelea; pero nada ganamos los demás, porque a sustituirles vinieron otros peores. Entre los recién llegados había uno que, si no por el valor, por su astucia y superior talento sojuzgó inmediatamente a toda la canalla, haciéndose árbitro indiscutible del calabozo.